

FASCISMO Y RACISMO:

RACISMO Y ESPACIO VITAL EN LA DOCTRINA NACIONAL SOCIALISTA.-Las ideas de Hitler proceden según Alan Bullock, del más puro darwinismo: los principios fundamentales de su política son la lucha, la raza y la desigualdad-se oponen al pacifismo, al internacionalismo y a la democracia-. El racismo nacionalista carece realmente de precedentes: "Los pueblos que renuncian a mantener la pureza de su raza, renuncian al tiempo a la unidad de su alma... La pérdida de la pureza de la sangre destruye la felicidad interior, rebaja al hombre para siempre, y sus consecuencias corporales y morales son imborrables"

El imperialismo fascista procede tanto de reminiscencias antiguas como del deseo de extender el poderío italiano, la doctrina del "espacio vital" se encuentra ligada a la del pueblo y a la de la raza. El pueblo alemán, organismo viviente, tiene necesidad de espacio para vivir. La geopolítica viene en apoyo de las pretensiones alemanas, que recogen las ambiciones del pangermanismo hitleriano difiere del pangermanismo

de los años anteriores a 1914. El pangermanismo hitleriano no descansa en un análisis profundo de las realidades económicas; es más político que económico, es autárquico y no expansionista. Hitler afirma en 1932 que no se conquista el mundo por medios económicos; el poder del estado es el que crea las condiciones necesarias para el comercio, y no el comercio quien favorece la expansión política. La doctrina del "espacio vital", política, militar, mística es antieconómica. El número importa más que el bienestar y el poder más que la riqueza.

De esta forma, Alemania hitleriana se instala en la economía de guerra. La lógica del sistema reclama la guerra, y el régimen hitleriano, tras brillantes victorias, acabará por sucumbir a ella.

OCTAVA PAGINA